

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Viernes 26 de Marzo de 1915.

NUM. 2.485

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Jueves 25 de Marzo de 1915.

Los toros preparados para esta corrida eran seis, defectuosos, de don Felipe Salas, de Sevilla, con divisa encarnada, verde y negra, siendo los matadores dispuestos á despacharlos Valencia, Fortuna y Andaluz, que se presentaba por primera vez ante nuestro público.

La presidencia corrió á cargo del Sr. Blanco Soria.

Primero.—*Obrador*, núm. 45, negro listón y bizco del izquierdo.

Salió revolviéndose, y un peón abusó recortando, por lo que el público le abucheo.

Valencia, sin tener necesidad de abrirse de capa, insistió en el empeño, negándose el toro; pero al fin, terquea que te terquearás, venció el propósito, dando dos ó tres verónicas muy aceleradas y tres ó cuatro lances con el capote recogido.

Melones chico puso una vara y vió las estrellas á consecuencia del porrazo que se llevó.

Acometiendo el toro franco, tomó otra vara del Largo, que se derrumbó, quitando Valencia á Fortuna el turno de hacer el quite para mover la tela inútilmente ante la cara de la res.

Dos puyazos más metió Melones chico, y en el último vimos al Andaluz abrirse mucho de piernas para obligar al toro, dándole un recorte de los vulgares, que enloqueció, sin que nosotros sepamos por qué.

Y hubo otra vara de Largo, y un nuevo baile de Valencia, con tocamiento de pitón, y se acabó el tercio.

Ahijao llegó bien y colocó un par reunido, pero algo caído, oyendo aplausos. Cadenas salió en falso y clavó un par completamente bueno, que apenas se aplaudió.

Los dos banderilleros pusieron después dos medios pares, y salió Valencia, que estrenaba un traje azul con guarniciones de oro.

Se fué hacia el bicho y empezó con un pase cambiado por bajo, al que siguieron uno natural y dos como el primero, pisándole el toro el terreno y arrebatándole la muleta.

El diestro entró á herir hallándose en terrenos del 7, bien y por derecho, soltando media estocada tendida, con desarme y perdiendo otra vez el engaño. Por segunda vez se metió, ahora delante del 6, y sufriendo un topetazo en el encuentro, dejó una estocada algo ladeada.

Por último y estando el toro medio muerto y casi humillado por este motivo y apoyado en la puerta de los toriles, se metió nuevamente Valencia, para soltar media estocada buena, y el toro dobló lentamente, procurando evitar la molestia que le producía la espada, y se levantó, repitiendo los dos movimientos y cayendo en definitiva.

Tiempo, nueve minutos.

Segundo.—*Barbereño*, número 40, negro, bragado y bien puesto.

Salió como un vendaval, á saltos, deteniéndose y dirigiendo al fin su carrera hacia los picadores, hociendo con insistencia al caballo, en busca de punto de mira más alto para sus derrotes.

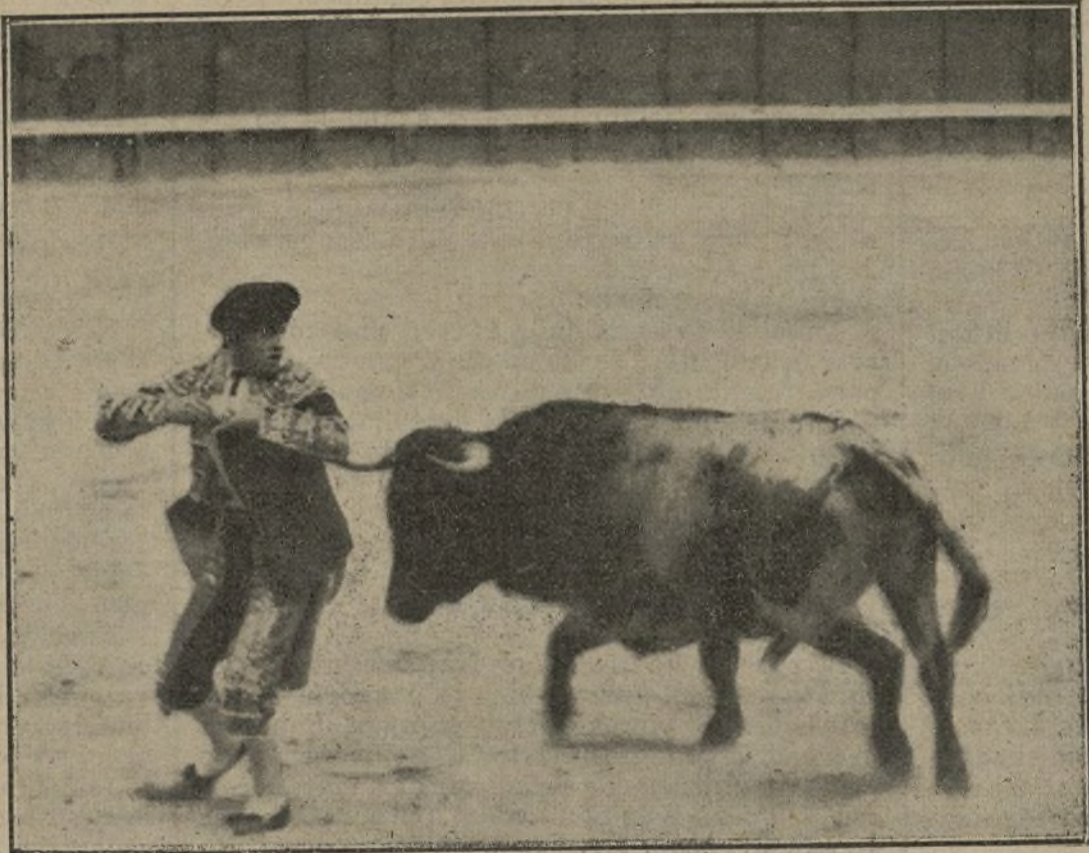
Fortuna dió un capotazo y otro después, y eso fué todo. Bien es cierto que no había precisión de más.

Se adelantó un varilarguero y el toro retrocedió cabeceando, hurtándose luego de los capotes, siendo inútil que el Ahijao le parase en firme valiéndose de un capotazo en seco, y que después le variara de terrenos. Fortuna adicionó otros capotazos de los que recogen, pero todo fué inútil, y el bicho fué condenado á fuego, sin que entrara una sola vez á los picadores.

Casares, haciendo pinos al sol y buscando al toro en la sombra, entró precipitadamente y colocó un par desigual de los detonantes.

Cantares puso otro par algo abierto, pero apretando con toda su alma.

Otro par clavó el primero y otro más el segundo, que acertó á clavar



Fortuna rematando un quite en el quinto toro de la novillada celebrada el 14 de Marzo de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

en plena barriga uno de los rehiletes, aprovechándose todo el fuego y toda la pólvora.

Fortuna, de corinto y oro, empezó con un pase natural muy rápido, dando mucha salida á la res, sucediendo un largo cuanto inútil paréntesis de capoteo.

La faena del matador fué muy apretada, única forma de quedarse con el toro, que tenía tendencia á huir, consiguiendo al cabo el matador lo que quería, y empleando pases altos, que eran los que se necesitaban, mereciendo por esto algunos aplausos de los inteligentes.

Luego sufrió un desarme, y el toro se hizo algo reservón, aunque sin mostrar del todo malas intenciones al llegar á la muleta.

Nueva interrupción de capotazos, algunos útiles en esta ocasión.

Frente al 10, y cuando el diestro se preparaba para entrar, se le arrancó el toro dando un salto, resultándole media estocada tendida á un tiempo.

El toro dobló tres veces y volvió á levantarse, arrancándole Fortuna el estoque con una banderilla, y el bicho caía y se levantaba sin cesar, hasta que al fin se entregó frente al 4.

Tiempo, once minutos.

Muchas palmas.

Tercero.—*Castaño*, núm. 49, negro con bragas, salpicado y bien puesto.

Andaluz se abrió de capa y dió una buena verónica, marchándose el toro, y luego vimos temeridad, barullo, ignorancia y una especialidad tremenda de echarse al toro encima.

Lobatón cayó y Andaluz remató el quite con un recorte copiando á Belmonte, al que en el tipo se parece mucho.

Vega picó sin caer, haciéndole el quite Valencia.

Nuevo puyazo del último varilarguero, que apretó en los bajos, cayéndose, y quite de Fortuna. El toro quedó deslomado.

El mismo picador atizó otro picotazo en el mismo sitio que antes.

Y se acabó el tercio, quedando un caballo para el arrastre.

Peralta puso un par abierto, y medio Finito. Otra banderilla mal puesta corrió á cargo del primero, y un par desigual al del segundo.

La salida de Andaluz produjo expectación. Vistiendo de verde y oro, cumplió con el usía con un monterazo, y se dirigió al de Salas, y al primer pase que dió enterándose el toro, como se lo echó encima, pues el bicho se lo llevó en la cabeza, prendiéndole por el pecho y dejándole sin derribarle.

Andaluz se palpó el pecho; vió que no había sangre; cogió otra muleta, y volvió hacia su enemigo, para probarnos lo que ya hemos dicho: su ignorancia suprema, perdonándole el toro cada vez que se movía.

Medios pases y pasecillos y adelantamientos de la mano al aire y alguno que otro desarme, y una entrada, para echarse fuera y largar un pinchazo sin soltar, fué lo que constituyó el acto de su presentación en Madrid.

Volvió á entrar y soltó un pinchazo en hueso, y después dió un pase, y el toro le coló el asta bajo el brazo, llegando á tocarle la barbilla sin lastimarle.

Un pinchazo más, hondo y delantero, con nuevo desarme y media estocada tendida, soltando la muleta otra vez.

Primer aviso.

Un intento, un desarme, dos intentos más que fueron casi dos estocadas y el segundo aviso.

Andaluz se agarró á un cuerno y dió infinidad de puntillazos con el cachete, y asomó el pañuelo verde de las retiradas en el palco presidencial.

Cuando iban á salir los bueyes, acertó el puntillero.

Bronca fenomenal.

Tiempo, diez y siete minutos.

Cuarto.—*Galletero*, núm. 14, cárdeno oscuro y bien puesto y fino de cuerna.

Valencia dió dos lances á medio capote y luego una verónica aceptable, y después una cosa inominada: mitad recorte, mitad desplante.

Picó Juanelo y se cayeron despacio el caballo y él, y el toro se cayó dulcemente al salir.

Largo puso una vara y otras dos en seguida, sin descender.

El toro estaba hecho una pavesa, sin poder ni con el rabo.

Cadenas puso un par reunido y caído, y Ahijao otro par desigual.

El presidente fué aplaudido por su acierto en variar la suerte, pues el toro no tenía necesidad de ser más castigado.

Valencia paró un poco más de lo que acostumbra; pero ¿qué hubiera merecido de hacer lo contrario con un toro que estaba muerto?

Así y todo dió el consabido molinete, sin olvidársele tocar el pitón.

El total de la faena fué de tres naturales, cinco con la derecha, uno alto, tres cambiados y tres de pecho para entrar de dentro á fuera y soltar media estocada que hizo caer al toro sin necesidad de puntilla.

Palmas y siseos.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—*Tomatero*, núm. 37, negro, bragado y corto de puas.

Fortuna paró al lancear, pero sus lances no fueron verónicas, sino capotazos distinguidos. Terminó con un recorte de los de costumbre, y oyó palmas.

Moreno clavó la garrocha sin separarse del buféalo.

Lobatón fué desmontado, y Fortuna remató bonitamente un quite.

Al presentársele otro picador, el toro dió una rápida vuelta y huyó, dirigiéndose á los tercios del 7 para hacer lo mismo.

Apareció el pañuelo encarnado.

Cantares puso medio par de los de piroteoría y Casares sobaquilleó otro que quedó bien.

Repitió el primero con dos palitroques en dos tiempos, y sonó la señal para la última brega, encomendándole en esta ocasión á Fortuna, que empezó por sufrir una colada al ejecutar el segundo pase, salvándose de ser cogido poco después por su serenidad al escurrir el bulto, dando un quiebro de cintura mientras ejecutaba el pase.

Fortuna ordenó á Casares que le abriera más al bicho, separándole de las tablas y continuó pasando, codilleando y ofreciéndose á los pitones sin cesar; pero esta vez—justo es reconocerlo, no tanto por sobra de valor, como por falta de prontitud para salirse de los embroques.

Tuvo ocasión dos veces de meter el brazo con ventaja frente á los toriles á favor de querencia y los perdió, dando motivo, con su tardanza, á que llegara el primer aviso.

Entrando por sorpresa y distanciándose al llegar, atizó frente al 7 un pinchazo bajo.

Volvió á entrar, y sacudió una estocada algo caída.

Segundo aviso.

El toro dobló, y al darle el puntillero el golpe se levantó súbitamente, arrancándose sobre Fortuna, al que no cogió por milagro.

Por segunda vez asomó el pañuelo verde, teniendo Fortuna la ídem de descabellar al arrancársele briosamente el toro, cuando ya se abrían las compuertas para que salieron los mansos.

Tiempo, diez y seis minutos.

Sexto.—*Girón*, núm. 72, berrendo en negro, lucero y bien puesto.

Salíó como un rayo, y antes de que el picador que estaba el primero en la tanda pudiera defenderse, largó una embestida al caballo y se fué.

Andaluz dió una verónica buena y luego intercaló capotazos y verónicas, pudiendo observarse que esto sólo las ejecuta cuando el toro le entra muy franco y puede darle salida por el lado izquierdo.

Picó Penetre cinco veces seguidas, produciéndose un lío incesante, y acabó la suerte Vega con un puyazo más, quedando un caballo para el arrastre.

Bizoqui colocó un par reunido y medio Finito, que salvó la barrera más que á escape, siendo bueno el segundo par de Bizoqui.

Finito clavó medio par.

Andaluz, rodeado de la gente, empezó á torear, quedándose en la cara al concluir cada pase, rematando éstos antes de tiempo.

Dió uno natural, 5 con la derecha, 3 cambiados y 3 de pecho, y largó una estocada delantera y perpendicular que fué el fin de la fiesta.

Tiempo, tres minutos.

Eran las cinco y cuarenta y ocho.

APRECIACION

La corrida de ayer fué francamente mala, sin atenuantes, pues si bien la mayoría de los toros cumplió sin excederse en nada, hubo dos fogueados con gran justicia, no presentando ninguno dificultades serias para los matadores.

Valencia.—Este muchacho, que actuaba ayer de jefe de ruedo, toreó más paradito que otras veces, agradándonos la tendencia, aunque el cambio, á decir verdad, no fué en absoluto, pues mojigangueó sus miajas, y en quites alardeó de esas alegrías, torsiones de caderas y revuelos con el capote, que pueden parecer bien siempre que no se prodiguen por hábito.

Hizo malísimamente en obligar á su primer toro á tomar el capote, estando como estaba aplomado, y no habiendo necesidad, por consiguiente, de pararle los pies.

Todo su juego de muleta en este primer toro, consistió en los socorridos pases ayudados, di-

rigiéndose previamente al bicho con esos pases de voy y vengo, con que todos, absolutamente todos sus compañeros salen á muletear, como si no fuera más gallardo el llegar naturalmente hasta la cara, desplegar la muleta, y ya observados los defectos del toro, tender á corregirlos con los pases que se consideren de utilidad.

Se me dirá que aún es un novillero y que los de categoría no lo hacen. Es verdad; pero es que los de categoría son seres desvanecidos ya, sin corrección posible, y éstos toreritos de hoy son, en cambio, los que han de aprender para substituirlos, ¡á ver, si así, llegamos á tener buenos toreros! Con el estoque, no hizo, en esta ocasión, nada digno de aplauso.

En su segundo, que era un toro blanducho y que llegó afligido y sin facultades á la muleta, filigraneó un poco, empleando algunos naturales, que son los que debe prodigar siempre que haya ocasión y tres de pecho, para terminar con media caída. Como la cosa, por tratarse de aquel toro, no podía resultar emocionante, pasó la faena sin pena ni gloria, y no hubo más.

Fortuna.—Se encontró de buenas á primeras alentado por esos aplausos de simpatía que tan fácilmente otorga nuestro público, y empezó por hacer un quite intentando el toreó de frente por detrás, que sólo debe llevarse á cabo, en nuestra opinión, recién salido el toro, pero jamás en la ocasión que se ha citado. Una y cien veces lo repetiremos: el quite consiste en llevarse á la res, lo más sencillamente posible, del terreno del picador para dejarla en suerte de nuevo, sin despaletillarla ni aburrirla con estemporáneas combinaciones de capotazos.

Su primer bicho llegó incierto á la muleta, y él, aunque sin prescindir del codilleo, defectillo que también hay que censurar á veces al joven Valencia, se estrechó con el animal y procuró sacar partido despachándole con media tendida en la forma que se detalla en la reseña.

Al quinto, que tenía el mismo defecto que su toro anterior, lo toreó desconfiado, entró á herir sin decisión y con cuarteo, dejó pasar tan ricamente los minutos, y se encontró con los dos avisos reglamentarios, viendo al fin asomar el pañuelo verde; de modo, que como de haberse retirado, que es lo que debió hacer, los mansos habrían tenido tiempo sobrado para hacer sus evoluciones por la plaza, aunque sin llevarse al toro, que no hubiera podido seguirlos, el público le dió por retirado á los corrales y moralmente sucedió así.

Andaluz.—La caprichosa fortuna adelantó la fama de este matador antes de que los hechos pudieran cimentarla.

Los telegrama de provincias trajeron, en cambio, muy malas referencias de los resultados que obtuvo, y ante estos prejuicios y ante estas noticias, el público esperó á juzgar por sus propios ojos el mérito del diestro, y la verdad es que el desencanto no pudo ser mayor.

Puede ser que en tardes venideras se nos revele el gran torero; pero por lo que vimos ayer, tememos que no llegue á realizarse. Hablando sinceramente y sin deseos de zaherir ni siquiera de molestar, pero cumpliendo perseverantemente con nuestro criterio de decir lo que nos parece verdad, diremos que el famoso Andaluz nos parece un torero vulgarote, sin habilidad y sin detalles que justifiquen el postín que le han dado; de las observaciones apuntadas en la revista, no hablemos ya; citados quedan y no hay para qué repetirlos, pero hay otros que no se nos pueden quedar en el tintero.

Nos pareció un lidiador irreflexivo, que no tiene calma para esperar las acometidas, quitando rudamente el capote antes de tiempo, exponiéndose mil veces á ser cogido. Se advierte en él, que se ha impuesto por modelo á Belmonte; pero Belmonte, ¿qué modelo se impuso?; se es ó no se es, y salvo lo que revele en otra corrida, la verdad es que Andaluz, salvo los debidos respetos, no nos parecía sino lo que hemos dicho.

Además, salió presentando su gran muleta, en toda la longitud del paño; dió muestras de valentía, de la ignorancia, pero no del valor sabio y sereno, y perdonémosle la frase—que se acerca y pisa el terreno del toro; ni tampoco la fe del que se estrecha al herir para asegurar las estocadas, y merced á esto, vió también asomar el pañuelo verde para que el toro de su presentación fuese retirado.

Con la garrocha, no se distinguió nadie.

Con las banderillas, Cadenas, Casares y Bizoqui.

En la brega, equivocados todos y hechos un lío.

La presidencia, acertada y enérgica.

El servicio de caballos, regular.

La entrada, apretada en la sombra, y medío vacía la parte del sol.

La tarde, buena.

PACO MEDIA LUNA.

RESUMEN

Los toros de D. Felipe Salas tomaron 21 varas, han dado 3 caídas matando 2 caballos, y han recibido 8 pares y 6 medios de banderillas, y 5 pares y 8 medios de las de fuego. Valencia, en los 2 toros dió 29 pases, 4 estocadas, tardando 13 minutos. Fortuna, en los 2 toros, dió 40 pases, 2 estocadas, un pinchazo, un intento y un descabello, tardando 27 minutos. Andalúz, en los dos toros, dió 33 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos, 10 intentos, tardando 20 minutos.

TOREROS Y EMPRESARIOS

Conociendo ya como conocen nuestros lectores todos los detalles relativos al pleito que sostenía la Asociación de Toreros con la empresa de nuestra plaza, réstanos decir que anteayer miércoles se celebró una Junta en el local de la referida Asociación, á la que fueron invitados el Sr. Echevarría y los representantes de la Prensa.

El objeto de la Junta fué llegar á una transacción que diese por terminadas las diferencias que existían entre la empresa y la Asociación, y con este fin habló primero el Sr. Caamaño, administrador de la Sociedad, haciendo un extensísimo informe, muy bien documentado, del asunto, á partir de su origen. Le contestó el Sr. Echevarría, confirmando en parte cuanto dijo el Sr. Caamaño, y haciendo constar que la cantidad de 60.000 pesetas no la mandó retener él; únicamente indicó se apartasen aquel día, en taquilla, una cantidad para pagar el timbre, que con 20.000 pesetas hubiese bastado, culpando por este motivo á los empleados de la taquilla, que lo hicieron en una cantidad excesiva.

Manifestó ir en términos de concordia, y que como toreros y empresario eran elementos complementarios, debían salir de allí mismo juntos, en estrecho abrazo, y subsanados cuantos motivos habían dado origen al pleito y á la reunión.

Intervinieron en la discusión Vicente Pastor, D. Joaquín Menchero, D. Fernando Guitarte, Sr. Alonso Bayón, Antonio Villa, Chanito y Rubito de Zaragoza.

Y por fin, tras alguna que otra polémica, se redactaron las condiciones del arreglo, que son: entrega del Sr. Echevarría á la Asociación de la cantidad de 53.126,25 pesetas, pues este señor, de la suma de 15.600 pesetas que todos convinieron en que legalmente le corresponden, paga intereses de las 48.000 pesetas desde el día 20 de Octubre hasta la fecha, que ascienden á 2.700 pesetas, y las 2.900 restantes las dona á la Sociedad, percibiendo únicamente la cantidad de origen: 10.000 pesetas.

Y se acabó un asunto que de no haber sido por la intervención de Don Modesto estaría todavía sin resolver; y con ello hemos visto la actitud nobilísima de Vicente Pastor al defender heroicamente á sus compañeros, y la caballerosidad y dignísima actitud guardada por el Sr. Echevarría en este asunto, dando todo género de facilidades y transigiendo en absoluto y de una manera noble y merecedora de los mayores encomios.

Un aplauso sincero á Don Modesto por su eficaz y feliz actuación.

Y una vez terminado todo el conflicto, saque el pañuelo el presidente el día de Resurrección, suenen los clarines y luzca en todo su esplendor la fiesta única: la fiesta nacional.

DON DIFICULTADES.

Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corrida de novillos verificada el 14 de Marzo de 1915.

Matadores.—Cortijano, Andalúz y Carpio.

Ganado.—Seis novillos de D. Patricio Medina Garvey.

Con un lleno completo en el sol, y muy buena entrada en la sombra, se celebró la novillada, que fué favorecida por un tiempo espléndido, primavera, una verdadera tarde de toros.

Los seis novillos de Medina Garvey salieron bravos y nobles, pues si bien el sexto mansurroneó algo con los caballos, fué bravo con la gente de á pie.

Los seis resultaron muy apañaditos y limpios, propios para que se lucieran los novilleros encargados de estoquearlos.

En junto, llegaron á tomar treinta y tres varas á cambio de doce caídas y trece caballos

para el arrastre. (Datos del grupo Ojén). El público quedó satisfecho del ganado, y batió palmas en honor del ganadero.

Cortijano.—Al veroniquear al primero se ciñó tanto que acabó sufriendo un volteo, quedando en el suelo á merced del toro, y no tuvimos que lamentar una desgracia por la nobleza del bicho, pues nadie acudió al quite. Su valentía le valió palmas.

Su faena con la muleta resultó en exceso movida, y fué una lástima, pues con lo suave que estaba el toro se prestaba á hacer con él una gran faena. No lo comprendió así Cortijano, y únicamente resultó bueno el primer pase que le dió, que fué ayudado por alto.

Entró á matar y atizó un pinchazo saliendo rebotado, y luego, casi á paso de banderillas (por lo lejos que inició el viaje), dejó una estocada delantera y cruzada, haciendo mucho el toro por el matador. Terminó con media estocada desprendida, saliendo apurado.

En su segundo estuvo muy breve con la muleta, y en cuanto logró cuadrarlo, se arrancó bien para dejar una buena estocada ligeramente tendida. De quedar el estoque un poco más perpendicular, cae el toro rodado.

Cortijano apeló al descabello, acertando al tercer intento. Fué muy aplaudido, y de haber sido «fenómeno», seguramente se le habría concedido la oreja.

Brindó la muerte de este toro á Muley Hafid, que por lo visto ha tomado afición á nuestra fiesta, y recibió un regalo de cinco monedas de oro. Mató el último en sustitución de Carpio, y sin hacer nada digno de mención con la muleta, lo despachó de un pinchazo huyendo y media estocada en los bajos.

En quites intentó lucirse, y logró en algunos arrancar palmas, pero en conjunto su trabajo no pasó de mediano.

Andalúz.—La reprise de este novillero con nombradía de «fenómeno», había despertado cierta expectación para ver si lograba desquitarse del fracaso del día de su debut.

La primera ovación la oyó al lancear muy bien de capa á su primero, sobresaliendo un vistosísimo farol y unos recortes á mano, ceñidísimos. En los quites estuvo valiente y lucido, siendo objeto de calurosas palmas.

Al tomar con la muleta al toro, se encontró que éste adelantaba mucho por el lado izquierdo, y por este motivo su trabajo con el trapo rojo tendió á castigar, empleando los pases de pitón á pitón, cerca y confiado. Siguieron unos pases de trinchera, sin aguantar, y se libró de una tarascada con un buen forzado de pecho.

Aprovechó la primera igualada, y entrando recto, pero dejándose el engaño en la cara del bicho, cogió media estocada buena que hizo innecesaria la puntilla. Se le concedió la oreja y tuvo que dar la vuelta al coso, siendo ovacionado.

En su segundo inició el trasteo con un ayudado, siendo atropellado y sacando rota la manga de la chaquetilla. Pasó muy movido y consintiendo demasiado la intromisión de los peones, por lo que el público protestó ruidosamente. A un tiempo cogió una estocada perpendicular, delantera y cruzada, asomando la punta del estoque por bajo del brazuelo, motivando protestas.

Después de extraído el acero atizó un pinchazo malo. Continuó pasando algo más confiado, y acabó con media estocada que mató sin puntilla. También había brindado á Muley Hafid, quien le regaló un reloj. Como siga el ex sultán viniendo á los toros, lo van á tomar por primo.

En ésta, su segunda presentación, ha logrado el Andalúz dejar mejor impresión que el día de su debut, pues ya no pesaba sobre él la preocupación naturalísima del que se presenta por primera vez ante un público que ha de juzgarle, y más viniendo, como venía él, precedido de una gran aclamación hecha á son de bombo y platillos por algunos revisteros, á los cuales debe agradecer Andalúz la dureza con que le trató el público (cansado de tantos «fenómenos» de «doblé») el día de su desdichado debut.

Lo que le hace suma falta á este muchacho es estar más bregado con los toros, y saber hacer las cosas á tiempo, y no como le vemos iniciar un pase ó un lance feera de tiempo, y tener que salirse por pies por no saber aguantar ni parar.

Otro detalle en su contra, es la oficiosidad de sus peones, arropándole siempre, restando lucimiento á sus faenas y enseñando al toro lo que no debe aprender, á fuerza de capotazos inútiles.

Impóngase el Andalúz á su cuadrilla si quiere evitarse más de un disgusto con el público.

Bien está que sus peones estén siempre vigilantes para evitar un desaguisado, pues se trata de un principiante que le falta mucho por aprender, pero de esto á que estén siempre sobre el toro, va gran diferencia.

En lo que me fijé está más suelto el Andalúz,

fué en los quites, de los que tiene buen repertorio, y en los recortes á una mano ciñéndose mucho.

Carpio.—A su primero le saludó con tres verónicas colosales, la primera ni dibujada, y un farol magnífico; oyendo grande y justa ovación.

Con la muleta estuvo torpón, pero valiente. Empezó con un ayudado muy bueno, y al terminar un natural fué empitonado y volteado, continuando el trasteo á pesar de verse palpablemente que estaba herido.

En la segunda parte de su faena dió algún pase de pecho valiente y sufrió un desarme.

Entró á matar muy encorvado, como gaza-peando, y dejó media estocada que escupió en seguida el toro. Con pases de tirón se llevó el bicho á las tablas, donde intentó el descabello, sin acertar. Al hilo de las tablas y desviándose, atizó media estocada que hizo doblar. Hay que hacer notar que toda su faena fué hecha sobre la mano izquierda.

Después de doblar el toro se retiró á la enfermería, en donde le apreciaron un puntazo de siete centímetros en la región glútea izquierda, que le impidió continuar la lidia.

Este modesto novillero dejó buena impresión por su valentía y su excelente estilo de torear; erguido, con los pies juntos, templando, parando y marcando perfectamente los tiempos. Sus tres verónicas me atrevo á asegurar que fueron lo mejor de la tarde. En quites dió también la nota emocionante y fué muy aplaudido. Hay que esperar á verle en otras tardes para poderle juzgar.

Los picadores se portaron, por regla general, bien.

En banderillas sobresalieron Bizoqui, Tabernerito y Beldita.

PEPE OJÉN.

Desde Lisboa

Campo Pequeño.—La temporada de 1915.

Es cuestión resuelta que el empresario de la plaza de Campo Pequeño, en la temporada de 1915, es el conocido aficionado D. Carlos Iglesias Vianna, muy conocido en España por contar buenos amigos, principalmente entre los más afamados diestros, con quienes está en relaciones, teniendo como cooperador al conocido empresario D. José Julio Segurado, que en la temporada pasada dirigió la empresa de nuestro circo.

Con las relaciones con que cuenta D. Carlos Vianna, con los espadas más nombrados, y los buenos deseos que tiene de levantar el arte de Montes en Lisboa, que dicho sea de paso estuvo bastante decaído en la pasada temporada, es de presumir que la presente resulte buena, pues al Sr. Vianna no le falta competencia; él fué quien organizó las tan renembradas corridas del Real Club Taurómico, y por su intervención hemos admirado la temporada pasada á Juan Belmonte.

A pesar de haber tomado la plaza ya bastante tarde, diremos que la primera corrida se verificará el Domingo de Resurrección, 4 de Abril, y que en esa corrida tomará parte el notable diestro Alejandro Sáez (Ale), uno de los más jóvenes espadas, pero que, según nos informan, y por lo que de él hemos leído en los periódicos profesionales, tiene condiciones para aquí ser agrado.

Además, veremos este año en nuestro circo los hermanos Gallos, Belmonte, éstos en combinaciones, siendo también cierto que veremos al gran torero Bienvenida, aquí muy querido, á Posadas, Flores y otros espadas de nombradía justa.

De los portugueses, ya la empresa cuenta con los notables caballeros Manuel y José Casimiro, Morgado de Covas y otros, y los banderilleros Teodoro González, Jorge Cadete, Tomaz da Rocha, Manuel dos Santos, Custodio Domingos y otros, y con toros de los mejores ganaderos portugueses.

MANUEL J. GÓMEZ.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 25 (19,20).

Pablo Romero, mansurroneos y duros. Cuarto fogueado.

Tercero cogido Jiménez, infiriéndole puntazo cuello, leve, varetazo.

Petreño estoqueado cuatro toros, quedando regularmente conjunto.

Marchenero, bien ambos.—Carrascals.

NOTICIAS

El domingo próximo se verificará en nuestro circo taurino una corrida de novillos, lidiándose seis de D. Felipe de Pablo Romero por los espadas Algabeño, Ale y Andaluz.

El domingo 28 se inaugurará la temporada en la plaza de Vista Alegre (Carabanchel), por la nueva empresa con una gran corrida de toros, lidiándose seis de D. José Carvajal por los diestros Pazos, Punteret y Flores.

D. Ricardo Baena, apoderado del matador de novillos Angel Herrero, nos hace saber que éste prescinde del apodo de «Cantaritos» que hasta la fecha ha venido usando, por haberse anunciado y toreado en Barcelona el pasado domingo un diestro con el mismo apodo, mientras que Angel Herrero, aquel mismo día estaba anunciado en la plaza de Tetuán, donde fué suspendida la corrida por causa de la lluvia.

En Jerez de la Frontera se han ultimado las corridas que se han de celebrar los días 29 y 30 de Abril y 1.º de Mayo, en las que se lidiarán toros de Parladé, Santa Coloma y Miura, que estoquearán los diestros Rafael Gómez (Gallo), Joselito Gómez y Juan Belmonte.

Es casi seguro que en las corridas de feria que en el mes de Mayo se verificarán en Cáceres, tomen parte los espadas Juan Belmonte y José Gárate (Limeño), siendo los toros que lidien, de las acreditadas ganaderías de Contreiras y Trespalacios.

Las corridas de feria en Sevilla se han organizado del modo siguiente:

Día 4 de Abril, Pascua de Resurrección.—Seis toros de Anastasio Martín para el Gallo, Posada y Limeño.

Día 17.—Seis cornúpetos de Santa Coloma para Joselito y Belmonte.

Día 18.—Seis toros de Gamero Cívico para los mismos matadores.

Día 19.—Seis toros de Guadalest para Gallo, Bombita y Posada.

Día 21.—Seis miureños para Gallo, Joselito y Belmonte.

Día 22.—Ocho toros de Murube para Gallo, Joselito, Posada y Belmonte.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Serafín Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Anto-

nio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano Sánchez.—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebé), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Uano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

Gaspar Esquerio.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amueño.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blai ca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximino Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca.)

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno (Bambinaria (Jose)).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su nombre, Alcalá, 175 Madrid.

Pablo (Eduardo).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almócóvar de Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Silva, 9 pral., Madrid.

Pérez de la Cueva (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabares (D. Graciliano y D. Argüiro).—Mallá de los Caños. (Salamanca).

Ripamian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez, Julián—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de Lopez de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC (MEDA LUNA).—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Toreo en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.